

Tribuna

# El Papa avala los cuidados paliativos

**Ignacio Maglio**

INTEGRANTE DE LA ASOCIACION PALIATIVA, HOSPITAL MUNIZ

**E**l Papa Francisco acaba de promover los **cuidados paliativos**, advirtiendo que nadie está obligado a usar métodos extraordinarios para prolongar la agonía.

El catolicismo indica que la "interrupción de tratamientos médicos ... extraordinarios ... a los resultados puede ser legítimo ... Con esto no se pretende provocar la muerte; se **acepta no poder impedirla.**" (Catecismo, 2278).

La cuestión es ni dejar, ni hacer morir. Sólo se trata de permitir morir sin sufrir y en paz; la preferencia por la atención paliativa se convierte en un imperativo moral, es la "forma privilegiada de la caridad desinteresada" (Catecismo, 2279).

La Organización Mundial de la Salud define a los **cuidados paliativos como un modelo asistencial que procura la mejora de la calidad de vida a través de la prevención y alivio del sufrimiento** por medio de una temprana identificación y una impecable valoración y tratamiento del dolor y de otros problemas psicosociales.

La atención paliativa se expande a la detección oportuna y atención activa de personas con patologías crónicas; esta nueva dimensión tiene un impacto determinante para la salud pública, ya que esas condiciones de salud causan el 75% de la

► **Mientras Francisco los promueve, en nuestro país el proyecto de ley de cuidados paliativos ha perdido estado parlamentario**

mortalidad con una prevalencia del 1.2-1.5% en la población. La atención paliativa es una contribución inusitada para la gestión sanitaria, al permitir un **uso racional y una mayor carga de equidad de los recursos disponibles.**

La atención paliativa es un derecho esencial. Su fundamento no es la caridad en términos de compasión mal comprendida, sino "pasión compartida" por el alivio del sufrimiento y la posibilidad de encontrar un sentido profundo al dolor y la incertidumbre en los finales de la vida, como el del Cristo crucificado o el del Beato Juan Pablo II, paradigma del **rechazo al encarnizamiento seudoterapéutico.**

La filosofía de los cuidados paliativos es consistente con la exhortación de Francisco ya que hay en aquella un "signo que no puede faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha" (*Evangelii Gaudium*, 195).

La atención paliativa es entrega desinteresada, expresa la máxima aspiración humanitaria cuando quien recibe ese cuidado carece de todo poder; es excelencia asistencial consistente con el auténtico fin de la medicina como "medeo", es decir, **más allá de la cura, el cuidado.**

La posición del papa Francisco nos brinda una oportunidad para **revisar las prioridades sanitarias**, sobre todo en este tiempo, en que el **proyecto de ley de cuidados paliativos ha perdido estado parlamentario.**

Bregamos entonces, junto a Francisco, para que la atención paliativa sea definitivamente una política de Estado real, concreta y accesible. ■